

El Mes de Gratitud puede durar todo el año

Muchos miembros de la Comunidad definen las tres etapas de nuestro aprendizaje y desarrollo como: "Llegué, volví en mí, llegué a creer." Pero según indican las cartas que llegan a la Oficina de Servicios Generales de todas partes del mundo, puede que haya otra etapa: "Llegué a expresar gratitud por mi sobriedad regalándola a otros." Y aunque ya hace tiempo que el mes de noviembre es el Mes de Gratitud aquí en los Estados Unidos (en Canadá, octubre), esta correspondencia pone bien en claro que muchos miembros de A.A.—y muchos de nuestros amigos profesionales—encuentran su forma personal de decir gracias durante todo el año.

Francine A. Antelias, Libano: "Damos gracias por que nuestra sobriedad no se ve afectada por los problemas que tenemos aquí...la falta de las comodidades que estamos acostumbrados a tener en nuestros países de origen. Tenemos una gran necesidad de Libros Grandes en francés, inglés y árabe, los cuales no nos podemos costear porque nuestro grupo es aún pequeño. Pero la mayor dificultad está en recibir estos libros sin que alguien los robe en el camino, o, si llegan aquí, en librarlos de pagar los impuestos y derechos de aduana. Además, el teléfono, algo que tiene tanta importancia para los principiantes, no funciona bien, y es casi imposible ponernos en contacto unos con otros entre reuniones. Pero a fin de cuentas, el panorama no es tan sombrío como parece. Tenemos dos miembros nuevos y estamos colaborando con revistas y poniéndonos en contacto con algunos médicos—abrigamos grandes esperanzas para el futuro. Estamos rebosantes de vida y llenos de esperanza de que, con la ayuda de Dios, podremos ayudar a los muchos que sufren aquí."

Angel P., Beacon, New York: "Les adjunto un cheque de mi propio bolsillo para ayudar a nuestro grupo [de institución correccional] y mantenerlo en el buen camino. No todas las personas que hay en estos sitios son mala gente que van a seguir haciendo daño cuando salgan. Algunos nos estamos esforzando por cambiar nuestras vidas. Empezamos el proceso aquí, por nosotros mismos y también con ayuda de afuera. Ayúdenos por favor... PS. ¿se han dado cuenta de que mi nombre y el sello [con la figura de un ángel] que hay en el sobre hacen juego?"

P. Abraham Purayidathil, Maharashtra, India: "Quisiera presentarme como misionero de la Sociedad Misionera Sangli del Distrito Kolhapur. Es para nosotros un motivo de aliento y satisfacción el que su organización haya sido un rico recurso de orientación, ayuda e iluminación para algunas organizaciones que tratan problemas relacionados con el abuso del alcohol y de las drogas."

Terry W., Aurora, Illinois: "Les escribo para agradecer a A.A. y, en particular, a una dama que trabaja en su oficina. Por muchos años estuve intentando dejar de beber y nunca podía hacerlo por más de dos meses. Pero desde que esa dama contestó a mi carta y me envió un ejemplar del Libro Grande he asistido a las reuniones y tengo un padrino. Toda mi vida ha mejorado y mi familia y yo queremos dar las gracias a esa dama."

Yvette R., Salt Lake City, Utah: "Hace más de dos años les escribí para pedir ayuda, creyendo que yo era la única que tenía este tipo de problema. Con gran desesperación, les conté que un día de mayo de 1994, la policía tocó a mi puerta para decirme que habían arrestado a mi esposo por D.W.I. Ahora puedo decirles que, después de pasar tres meses en la cárcel, mi esposo dejó de beber; seis meses más tarde salió en libertad. Ya estaba en A.A. y desde entonces no ha vuelto a tomar un trago y yo he encontrado ayuda en Al-Anon. Deseando de corazón lo mejor. Muchas gracias."

Rich B., North Bend, Oregon: Quiero expresar mi gratitud a A.A. por mi vida y por la de mi familia—mi esposa, mi hijo y mi hija—todos alcohólicos en recuperación.

Sé lo que es dormir en un portal en los barrios perdidos, y me doy cuenta de que los últimos 18 de sobriedad



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1996 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

son más de lo que jamás pudiera haber soñado. Les adjunto un cheque de aniversario por Charlene. Quiero que la mano de A.A. esté allí para todos los que la necesiten—y puede que entre ellos se cuenten algunos de mis cinco nietos. A.A. nos ha devuelto la vida. Ahora queremos ayudar a mantener a A.A. vivo para todos los alcohólicos que necesiten ayuda.”

Al igual que Rich, muchos alcohólicos celebran sus aniversarios enviando un regalo de gratitud a la G.S.O. para sufragar los servicios mundiales—normalmente, \$1 por año de sobriedad. Un grupo canadiense tiene un Plan de Aniversario que funciona así: recoge contribuciones voluntarias de los miembros durante el año o hasta que la cantidad de dólares es igual al número total de años de sobriedad de los miembros. El día del aniversario del grupo, se reúne el dinero y se envía a la G.S.O. como contribución de aniversario.

La gratitud se convierte fácilmente en acción, individual o del grupo. Algunos grupos de A.A. efectúan reuniones temáticas enfocadas en el tema de gratitud, envían dinero a la entidad de A.A. de su elección, regalan ejemplares del Grapevine o de *La Viña* a un miembro encarcelado o confinado en casa. Otros grupos ponen a disposición de los principiantes paquetes especiales que contienen un horario de reuniones, una libreta de direcciones, un lápiz, un ejemplar de *Viviendo Sobrio* y unos cuantos folletos de A.A. Los miembros particulares puede que inviten a almorzar a su padrino o a su ahijado, o inicien una reunión de Pasos o de Tradiciones cuando hay necesidad de hacerlo. O puede que den la bienvenida a los recién llegados o a los forasteros que se presentan en las reuniones de su grupo base.

Gratitud es una palabra de tono serio y digno, pero en verdad tiene un íntimo parentesco con el humor y la alegría. Como comentó nuestro cofundador Bill en el Libro Grande (pág. 122): “Los extraños a veces se escandalizan cuando soltamos la carcajada por una aparentemente trágica experiencia del pasado. Pero, ¿por qué no hemos de reír? Nos hemos recuperado y se nos ha dado el poder de ayudar a otros.” ¿Hay un motivo para alegrarse mejor que éste?

Grupos de Albuquerque buscan remedios económicos

Aunque la crisis económica ya no amenaza a la oficina central de Albuquerque, New México con una inminente destrucción, todavía es un asunto que exige una vigilancia constante.

Un artículo publicado en el número de febrero de 1996 del boletín de la oficina central, *Pass It On...*, lo explica así: “nuestra situación financiera durante los últimos años ha sido lamentable...con una pérdida media mensual de \$200, lo cual causó que el saldo disminuyera de unos \$6,990 a finales de 1993 a \$925 en el curso de dos años.” Se intentó aplicar todo tipo de remedios provisionales, sin resultado. Luego, de repente, en cuestión de meses, una afluencia de aportaciones borró las pérdidas acumuladas de 1995 y, de hecho, han producido un pequeño superávit para el año de más de \$800. ¿Cómo se logró iluminar tan rápido un panorama tan sombrío?

Según Duke D., coordinador de la oficina central, “el comité directivo de la oficina central llevaba tres años tratando de poner fin a esta tendencia a la baja—hablaba sobre el asunto en las reuniones de representantes de intergrupo y llamaba la atención de los grupos sobre las dificultades. Sin embargo, uno de los problemas era que estábamos tratando de convertir a los conversos. Tenemos unos 400 grupos en nuestra lista y menos de la tercera parte habían contribuido a la oficina central.” El comité cambió de marcha, dice Duke.” Informamos de la necesidad a todo grupo con el que nos podíamos poner en contacto. Dio resultados. Empezamos a recibir contribuciones de grupos que hasta entonces nos eran desconocidos. Además, los grupos que habían contribuido regularmente, ahora contribuían más.”

Duke expresa su “gratitud por los trabajos de nuestros grupos y miembros para rescatar a la oficina de una posible bancarrota,” y su esperanza de contar con un apoyo continuo. “Si todos los 400 grupos contribuyeran con \$5.00 al mes solamente,” dice, “la mayor parte de nuestras dificultades económicas desaparecería.” No obstante, el artículo nos advierte que “la oficina central todavía no ha salido del apuro. El saldo de nuestra cuenta corriente no ha llegado a la mitad de lo que era hace tres años, y nuestra reserva prudente no llegaría a cubrir tres meses de gastos de operaciones. Si los grupos no siguen manteniendo la oficina por medio de mayores contribuciones, en muy poco tiempo volveremos a experimentar los déficits de \$200 al mes.”

Pero por ahora, dice para terminar, “si llamas al (505) 266-1900, todavía escucharás, ‘Alcohólicos Anónimos, ¿en qué podemos servirte?’”

Doce Pasos y Doce Tradiciones en lenguaje por señas

“Al llegar a la etapa final de la grabación de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en lenguaje por señas americano,” dice Eileen G., miembro del personal asignada a este proyecto, “nos parecía que sin un Poder Superior nos estaríamos preguntando, ‘¿Cómo llegamos aquí desde allí?’”

Hace algunos años se produjo una versión del Libro Grande en lenguaje por señas, utilizando el acostumbrado método de grabar en ASL el texto en inglés, y se empezó de la misma forma con el proyecto del Doce y Doce. Todos estaban encantados de contar con el mismo actor/intérprete de señas, Alan R. Barwiolek, un hombre profundamente sordo, que hizo la videograbación del Libro Grande. (De acuerdo a las Tradiciones de A.A., el intérprete no puede ser miembro de A.A., ya que se ve su cara en la pantalla.) El trabajo de Alan en el proyecto del Libro Grande tenía una acogida muy favorable, por lo que la G.S.O. estaba muy complacida por volver a contar con él para la grabación de *Doce Pasos y Doce Tradiciones*.

No obstante, poco tiempo después de empezar el proyecto, resultó evidente, gracias a la ayuda del supervisor de producción, Tony Allicino (no-alcohólico), que intentar seguir los procedimientos técnicos acostumbrados no iba a funcionar. El texto de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* nos ofrece, según palabras de Bill W., “...una clara exposición de los principios por los cuales se recuperan los miembros de A.A. y por los que funciona su Sociedad. Los Doce Pasos de A.A. son un conjunto de principios de naturaleza espiritual...” Como ya sabemos, el texto del Doce y Doce está repleto de ejemplos espirituales y metafísicos, e ideas abstractas y metáforas, todo lo cual presenta grandes dificultades de traducción/interpretación al intérprete que intenta traducir un texto escrito mientras la cámara está rodando.”

Todos los participantes se pusieron a buscar soluciones y se empezó a resolver el problema incorporando a otro intérprete, Alan Champion (no-alcohólico), para crear un guión en ASL, una traducción del texto puesto en ASL y videograbado. Cuando se terminó el trabajo de videograbar este guión en ASL, se pasó directamente por el *teleprompter*, el cual se convirtió así en un *videoprompter* para el intérprete en pantalla. De esa manera, Alan Barwiolek podía basarse directamente en un guión en su propio idioma visual para crear en pantalla su interpretación del texto. Alan (a quien se le conocía como Al B.) es un intérprete muy expresivo. Mientras se le ve traduciendo al ASL, aparece en subtítulos el texto en inglés y se oye la voz de otro no-alcohólico, Philip E. Giambaresi, leyendo el texto. La última etapa del pro-

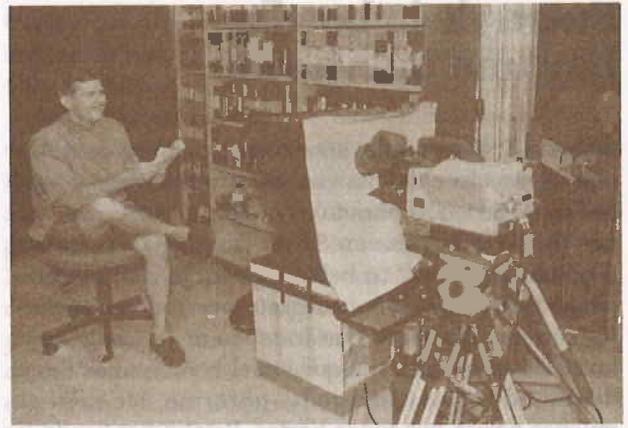


Foto tomada en 1992, durante un descanso de la grabación del Libro Grande en ASL. Al B. está sentado en frente de la cámara. Phil Giambaresi está en la cabina insonorizada de grabación.

yecto suponía una detenida y constante revisión, palabra por palabra, de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* por parte de todo el equipo; la grabación de un guión en ASL en la G.S.O. y luego la grabación del vídeo, de la banda sonora y de los subtítulos en el estudio. Al B., sordo de nacimiento, trabajaba con el otro Alan y Phil, ambos hijos de padres sordos, y con los miembros de A.A. y los técnicos de *National Audio Video*—que conocían bien su oficio y eran muy pacientes y serviciales.

El “vínculo común” era el gran entusiasmo del equipo por el proyecto, que superaba todos los obstáculos que les presentaba el texto, y la tristeza de saber que Al B. estaba luchando con una grave enfermedad. Al, un profesional muy experimentado, siempre exigía lo mejor de sí mismo y lo lograba. Estaba plenamente dedicado al proyecto y siempre contribuía a que los demás hicieran su mejor esfuerzo para obtener los mejores resultados durante las más de 100 horas de trabajo intenso en el vídeo. Al mismo tiempo, todos se divertían mucho trabajando juntos. Y, por supuesto, había multitud de tomas muy graciosas que hubo que cortar. Cuando se terminó el proyecto, todo el mundo sabía que se había hecho el mejor esfuerzo para respetar y mantener la integridad espiritual del texto y, al mismo tiempo, lograr que el lenguaje por señas fuera lo más claro posible para el alcohólico sordo o con impedimentos auditivos.

Tres semanas más tarde, Alan R. Barwiolek (Al B.) falleció. *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en ASL fue una de sus importantes aportaciones, por medio de su habilidad profesional y de su “corazón”, a Alcohólicos Anónimos, y especialmente a los alcohólicos sordos y con impedimentos auditivos, tanto los que son miembros de A.A. como los que aún sufren y buscan a nuestra querida Sociedad de A.A.

La versión en ASL de *Twelve Steps and Twelve Traditions* (VS-3) está compuesta de cinco cassettes, \$35.00. Está disponible en la G.S.O.

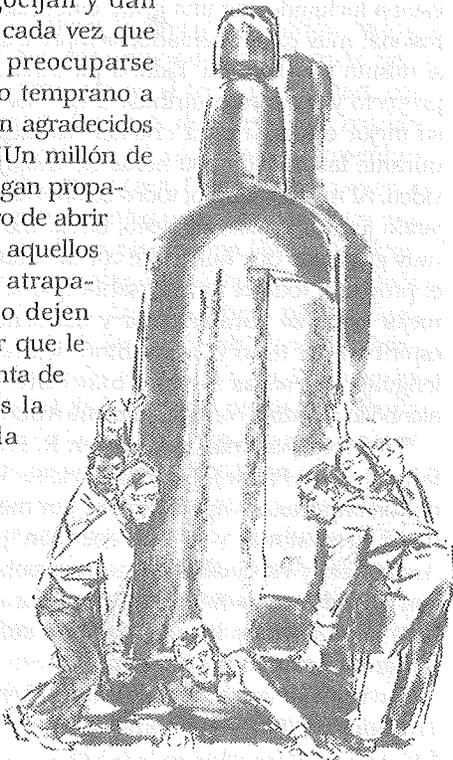
Fuera de la botella hay una nueva vida

Rosendo T. lleva cuatro años como miembro de A.A. y aún se regocija cada día con los cambios "milagrosos" que la sobriedad ha obrado en su vida. En una carta que nos llegó de su casa en Santo Domingo, República Dominicana, dice, "Yo bebía mucho, lo cual me hizo perder buenos trabajos y amigos, y tuve muchos conflictos con mis familiares que trataban de alejarme de la botella. Bebía y me creía que era el hombre más fuerte del mundo, que nada podía pararme. Me metí en muchas peleas por todas partes. Estaba perdiendo la salud, la cordura, todo."

Desde que encontró A.A., dice Rosendo, "soy un hombre nuevo, completamente diferente del que era con la botella, y me he ganado el respeto de mi familia y de mis compañeros de trabajo. Sé que todos esos años de beber han hecho mucho daño, pero estoy haciendo todo lo que puedo para hacer enmiendas por los perjuicios que he causado en mis relaciones con otros. Ahora me cuido, y considero la vida como un don que Dios nos ha dado y que debemos conservar y disfrutar. Me resulta increíble que no me diera cuenta del daño que me hacía a mí mismo por culpa de la bebida, hasta que dejé de beber. Luego me vi a mí mismo como realmente era, en ese entonces—lo que quedaba de mí, y lo que aún debería estar allí que ya no estaba.

"Hoy, mis padres, mis hermanos, otros familiares y amigos se regocijan y dan gracias a A.A. cada vez que no tienen que preocuparse porque no llego temprano a casa. Ellos están agradecidos y yo también. ¡Un millón de gracias, A.A.! Sigamos propagando el milagro de abrir la botella para aquellos que aún están atrapados en ella. No dejen nunca de hacer que le gente se dé cuenta de lo bella que es la vida cuando la puedes disfrutar sobrio y realmente sabes lo que sientes

de "Los Doce Pasos Ilustrados"



Punto de Vista

Sin dinero en la canasta nuestra reserva prudente no puede durar

A.A. es una entidad espiritual, no una organización comercial. Por lo tanto, dice Dale G., coordinador del Area 20 Norte de Illinois, su Reserva Prudente "es simplemente una cantidad de dinero que tenemos reservada para asegurar que, en caso de emergencia o desastre, la Oficina de Servicios Generales puede seguir funcionando por una cantidad razonable de tiempo—actualmente está establecida para cubrir pero no exceder un año de gastos de operaciones."

En el número de verano de 1996 del boletín *N.I.A.* (Northern Illinois Area) *Concepts*, Dale sigue el curso de la Reserva Prudente de A.A. a través de los años. En 1987, dice, "la Conferencia de Servicios Generales hizo la recomendación (afirmada más tarde en 1990) de que la Reserva Prudente para un grupo particular esté basada en las necesidades locales; y que la Reserva Prudente para las oficinas centrales, intergrupos y comités de área constituya de uno a doce meses de gastos de operaciones, según sean las necesidades locales."

Ahora viene la primera vislumbre de lo que ha resultado ser un punto complicado. "La Conferencia de 1988," dice Dale, "recomendó que se ponga a disposición de los interesados como material de servicio una lista de las posibles circunstancias en las que sería necesario sacar dinero del fondo y que los custodios reduzcan posibles excesos del fondo utilizando, como mecanismo principal, reducciones del precio de la literatura.

"En la lista anteriormente mencionada, se indica que el Fondo ha hecho posible que A.A. no tenga deudas. Las únicas obligaciones económicas que A.A. tiene son el contrato de arrendamiento de la Oficina de Servicios Generales y las suscripciones al Grapevine pagadas por adelantado. El traslado de la G.S.O. al norte de Manhattan y el déficit de la Convención Internacional de 1995 fueron compensados por el Fondo de Reserva en casos en que los fondos de operaciones no cubrían los gastos inesperados.

"A finales de 1994, por primera vez, el saldo del Fondo de Reserva era superior a los gastos de operaciones combinados; y, según lo recomendado por la Conferencia de 1988, se redujeron efectivamente los precios de literatura, ajustando los descuentos. Los precios reducidos produjeron las pérdidas previstas y más: Para fines de 1995, el saldo del Fondo de Reserva era equivalente a 11.2 meses, inferior al límite óptimo de 12 meses."

Desgraciadamente, dice Dale, "es posible que muchos miembros de la Comunidad no entendieran lo que se estaba haciendo y les pareciera que la G.S.O. tenía demasiado dinero. Como resultado, las contribuciones empezaron a disminuir y han seguido haciéndolo, disminuyendo de \$4.4 millones en 1990 a \$3.7 millones en 1995—una disminución del 16 por ciento. En el Area del Norte Illinois, la proporción de grupos contribuyentes a la G.S.O. bajó del 54% en 1988 al 35.3% en 1995, una disminución del 61.1 por ciento. Esto indica que de unos 1,000 grupos inscritos en el Area Norte de Illinois solamente 353 contribuyeron con algo a la G.S.O. durante 1995. No obstante, es indudable que la mayoría de los grupos aprovecharon los nuevos precios reducidos de la literatura. Las contribuciones, los precios de la literatura y el Fondo de Reserva Prudente están interrelacionados."

La Reserva Prudente, dice Dale, se compone del dinero que representa las suscripciones al Grapevine pagadas por adelantado, las contribuciones en exceso de los gastos, los ingresos producidos por la venta de literatura y los intereses acumulados por el Fondo de Reserva. Es importante indicar que las únicas fuentes de ingresos de la G.S.O. son: las contribuciones voluntarias de los individuos, grupos, distritos y áreas; los ingresos de las ventas de literatura; y los intereses producidos por inversiones y por el mismo Fondo. Ahora bien, cuando los ingresos son superiores a los gastos de prestar servicios a la Comunidad y los de A.A. World Services, la Reserva Prudente irá aumentando a no ser que se reduzcan los precios de la literatura. El objetivo, si algún día la Comunidad se convirtiera en automantenida, sería suministrar literatura a precio de costo o tal vez gratis tal como actualmente se ofrecen algunos materiales.

"El factor determinante es la suma total de las contribuciones voluntarias de los miembros de la Comunidad. Hoy día estas contribuciones ni siquiera llegan a cubrir los servicios de grupo que la Comunidad pide que se le preste. Por ejemplo, en 1994, los gastos de prestar servicios a la Comunidad, excluyendo las actividades editoriales, excedieron en \$1.5 millones a las contribuciones. Y ya hace algunos años que es así.

"Naturalmente, cuando las contribuciones aumentan, es posible reducir los precios de literatura y/o aumentar el saldo de la Reserva Prudente. No obstante, si la Reserva Prudente se aproxima al límite de 12 meses de operaciones, entonces, habrá que aumentar los gastos de operaciones o reducir los precios de literatura para mantener el Fondo de Reserva dentro del límite prescrito. Por lo tanto, para reducir los precios de literatura y mantenerlos reducidos, las contribuciones tienen que aumentar de manera significativa. Sin duda la G.S.O. ha logrado mantener bajos los gastos de operaciones. El alquiler reducido de la nueva oficina y otros ahorros han contribuido a reducir los gastos. No obstante, no sería extraño que los gastos de operaciones de la

G.S.O. aumentaran con el tiempo. El costo del papel y de impresión ha aumentado y aumentará; y es así para todo el mundo.

"Si la Comunidad quiere tener literatura a precio reducido, las contribuciones voluntarias a la G.S.O. tienen que aumentar, al menos hasta el punto en que los servicios que se prestan a la Comunidad estén cubiertos por nuestras aportaciones de acuerdo con el espíritu de la Séptima Tradición. Pasar la canasta en las reuniones es nuestra forma personal de cumplir con nuestra responsabilidad de hacer posibles los trabajos de A.A. los cuales empiezan y terminan en nosotros. Por pequeñas que sean, todas nuestras contribuciones cuentan. Sostienen las actividades del grupo, de la G.S.O. y de todo A.A. Es un efecto de onda que ha cambiado, y salvado, las vidas de alcohólicos de todo el mundo. Como solía decir Bill W, "Seamos consecuentes desde el punto de vista práctico y espiritual."

En todas partes del mundo la familia de la G.S.O. nos representa a los A.A. que nos quedamos en casa

El Legado de Servicio de A.A., explicaba en 1951 el cofundador Bill W., "es todo aquello que nos ayuda a alcanzar al alcohólico que todavía sufre, abarcando desde el Paso Doce en sí, una llamada telefónica y una taza de café, hasta la Oficina de Servicios Generales de A.A., para las actividades nacionales e internacionales." (*El Manual de Servicios de A.A.*, pág. S1). Para los custodios, los miembros del personal y otros que sirven en la G.S.O., poner en práctica el Tercer Legado les requiere viajar miles de millas, tantos en los EE.UU. y Canadá como en los otros 144 países en los que existe A.A. George D., gerente general, dice: "Es una oportunidad extraordinaria de reforzar nuestro vínculo común con todos nuestros compañeros alcohólicos de todas partes del mundo, de ver los milagros que A.A. obra, incluso bajo las circunstancias más adversas, y de compartir la experiencia, fortaleza y esperanza colectivas de la oficina de Nueva York en todas partes a las que nos invitan." A continuación aparecen algunas anécdotas de los viajes de algunos miembros que han tenido esta oportunidad.

En enero, George viajó a Christchurch, Nueva Zelanda para participar en la celebración del 50º aniversario de A.A. en este país. Unos 700 A.A. entusiastas estuvieron presentes—un número bastante elevado para ese país, que tiene unos 4 millones de habitantes. Recordaban con gratitud los comienzos de su Comunidad: En la capital,

Wellington, Ian M., hijo borracho de una familia adinerada, había intentado dejar de beber repetidas veces sin llegar a conseguirlo. Un día de 1946, por puro impulso, ingresó en un hospital psiquiátrico, donde leyó un artículo en el *Readers Digest* acerca de *Alcohólicos Anónimos* que le impresionó mucho. Inmediatamente escribió a la G.S.O. de Nueva York y recibió como respuesta, a vuelta de correo, una carta y un ejemplar del Libro Grande. Valiéndose del libro como manual de aprendizaje, Ian logró la sobriedad, buscó a otros alcohólicos—y se arraigó la Comunidad.

Justo antes de la fiesta de cumpleaños de A.A. en Christchurch, George visitó la oficina de servicios generales en Wellington; dice que están haciendo mucho progreso en llevar el mensaje a la comunidad maorí y a los isleños del Pacífico. Después de la fiesta, George viajó a Australia y, como invitado de la junta de custodios, se reunió con compañeros A.A. en Sydney. Terminó su viaje de dos semanas en Melbourne, porque la junta de servicios generales le había pedido que compartiera allí la experiencia de la oficina de Nueva York.

En abril, el custodio Clase B (alcohólico) Larry N. y su esposa, Gail, junto con Joanie M, miembro del personal de la G.S.O. asignada al despacho de ultramar, participaron en otra celebración de A.A.: el 50° Aniversario de A.A. en Irlanda, que tuvo lugar en Killarney, condado de Kerry. “El viaje desde el aeropuerto con Paddy R. al volante fue muy placentero,” recuerda Joanie, “a pesar de las averías (el silenciador acabó compartiendo el asiento de atrás con Larry y Gail).” Más tarde, dice, en una mesa de trabajo sobre los Tres Legados, “Paddy habló acerca de la Unidad. Comparó a Alcohólicos Anónimos con un gran barco que pasa por un canal rocoso, en el que los únicos peligros son la soberbia, el temor, el ego, el poder, el prestigio, el profesionalismo y las rupturas de anonimato.”

Varios veteranos compartieron sus recuerdos de los comienzos de A.A. en Irlanda: En 1946, Conor F., un A.A. oriundo de Irlanda que vivía en Filadelfia, viajó a Dublín. Llevaba tres años sobrio, y trajo consigo cuatro ejemplares del Libro Grande “por si acaso”; armado con estos libros, fue a visitar numerosos hospitales, instituciones e iglesias para llevarles el mensaje de recuperación de A.A. Finalmente, logró captar el interés del Dr. Moore, quien se llevó un ejemplar del Libro Grande para dárselo a sus pacientes. Sólo uno de ellos se mostró receptivo: Richard P., quien llegaría a ser el primer miembro sobrio de A.A. de Irlanda”. “Me encantó saber que al menos había un alcohólico en Irlanda,” dijo Conor más tarde. Perseverando en sus esfuerzos, se puso en contacto con el *Evening Mail*, que publicó una entrevista y un anuncio que suscitaron 30 solicitudes de información por parte de alcohólicos interesados. Posteriormente, el 18 de noviembre de 1946, se reunió el primer grupo de Dublín, con una asistencia de 15 personas.

En el mismo mes de abril, el custodio Clase B (alcohólico) Raúl M. y Danny M, miembro del personal de la G.S.O. asignado a Servicios en Español, se encontraban en San José, Costa Rica, para asistir a la Convención de Centroamérica y Panamá bienal. Raúl nos informa: “Danny y yo asistimos a este estupendo evento como representantes de la Junta de Servicios Generales y la G.S.O. de los EE.UU. y Canadá. La Junta de Servicios Generales de Costa Rica fueron unos anfitriones muy atentos, y nos sentimos encantados de contar con la participación de un representante de Cuba en la reunión. México es el padrino de A.A. de Cuba, que ahora tiene tres años de existencia. Hay unos 30 grupos y unos 300 miembros.”

En junio, Raúl, Danny y Larry N. volvieron a embarcarse—acompañados del presidente de la junta, custodio Clase A (no-alcohólico) Jim Estelle—para asistir a la Convención Nacional de México, en Acapulco, en la que hubo una concurrencia de 23,000 personas.

Raúl dice que “había más de 10,000 personas en el salón principal de reuniones, y otros 10,000 o más afuera en las terrazas laterales donde se podía presenciar los eventos por televisión.”

“Según la O.S.G. de México,” dice Danny, “las mujeres apenas representan el 4% de los miembros. El Comité de Mensaje a las Mujeres, se enfoca en este asunto y fomenta y apoya el establecimiento de grupos y reuniones de mujeres. Con esta opción, cada vez más mujeres ahora asisten a las reuniones regulares de los grupos.”

A principios de la primavera pasada, la directora de publicaciones de la G.S.O., Vinnie McC., viajó a Varsovia, invitada por la Junta de Servicio Nacional de Polonia. Más tarde, se encontró con Joanie M. en Viena y juntas visitaron algunos pueblos y ciudades de Eslovaquia y, posteriormente, fueron a Budapest, Hungría, donde los miembros estaban deseosos a ayudar a establecer una oficina central a los A.A. eslovacos. Esto, dice Vinnie, “se logrará con mucha ayuda de los A.A. de Budapest, donde A.A. es aún muy joven—el primer grupo se fundó en 1988. Hoy día hay unos 50 grupos en Hungría, en sitios desde Budapest hasta la frontera con Rumania.”

En la capital de Eslovaquia, Bratislava, Vinnie se reunió con miembros del personal de la embajada de los Estados Unidos para hablar sobre los reglamentos de aduana relacionados con los envíos de la literatura. Mientras tanto, Joanie, junto con algunos compañeros eslovacos, incluyendo a Michaela T., quien servía como intérprete, viajaron a Pezinok para asistir a una reunión de A.A. en la *Psychiatrika Nemocnica*, un centro de tratamiento para mujeres. “Hablamos con la jefe médico y dos terapeutas, quienes después nos presentaron a 28 pacientes del pabellón de mujeres,” dice Joanie. “La reunión de A.A. se abrió de la forma acostumbrada, y todas contamos algunas historias personales.”

Para beber menos o dejar de beber, dice Joanie, "más de la mitad de las pacientes habían probado los clubs de sobriedad. Estos clubs, que abundan por todos los países con regímenes socialistas o comunistas, fueron establecidos por los gobiernos nacionales para servir como locales de reunión para los ciudadanos con problemas de alcohol o de drogas. Algunas dijeron que el único remedio que tenían era la terapia y los medicamentos, aunque bebían periódicamente. Podíamos sentir lo profundo de su desesperación y su escepticismo cuando, una tras otra, las pacientes iban hablando con nosotros con franqueza, y nos hacían preguntas acerca de la sobriedad en A.A. Una paciente, Darina B., iba a ser dada de alta, y con una voz llena de esperanza, nos preguntó cómo podía empezar un grupo de A.A. en su pueblo. Le dimos toda la información que teníamos y prometimos enviarle las Guías de Grupo y alguna literatura básica. Gracias a la ayuda de Michaela, nuestra intérprete, Darina y yo pudimos hablar sobre nuestras herramientas de recuperación—y de comunicarnos en el lenguaje del corazón de A.A."

Desde un submarino

Desde un submarino de la Marina de los Estados Unidos, el Internacionalista Larry B. escribe: "Sigo siendo la única persona a bordo que está en recuperación," pero no ha perdido su optimismo—ni su sentido del humor.

"Hay buenas esperanzas para un par de personas," dice alegremente. "Uno de ellos acaba de recibir una citación por DWI—manejar bajo los efectos del alcohol; y otro por RBWI—patinar bajo los efectos del alcohol. Parece que después de patinar por una cuesta abajo de la base, se sentó para descansar y perdió el conocimiento. Lo encontró la policía militar y por el alto contenido de alcohol que tenía en la sangre, y por patinar en un lugar poco apropiado, le confiscaron los patines y le enviaron a los consejeros de alcoholismo de la base para someterlo a una evaluación. Pero él no cree tener un problema porque toda la gente con quien suele beber "siempre pierden el conocimiento en algún sitio," dice él.

Larry comenta que "mientras les escribo, nos encontramos a 800 pies de profundidad y estamos esperando a subir a la superficie. Llegamos mañana a Georgia y empezará la caza de A.A. Siempre me entusiasmo con la perspectiva de conocer a gente nueva y la posibilidad de ver a viejos amigos." Mientras tanto, dice, nunca está solo: "Como dicen algunos de los A.A. de mi estado natal de Connecticut, 'No sé quien es Dios, pero sigo oyendo su voz y me suena exactamente igual que la voz ronca de mi padrino.'"

Puedes tener acceso a información sobre A.A. en tres idiomas

Bill W., cofundador de A.A., dijo en 1957 que "aunque la comunicación verbal y el contacto personal nos han traído muchos principiantes, no debemos olvidar nunca que la mayoría de nosotros debemos nuestra primera oportunidad de recuperación a nuestros amigos de los medios de comunicación." (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 181) Aunque él tenía una gran visión de futuro, nunca podría haber soñado que millares de alcohólicos podrían obtener información sobre A.A. simplemente tecleando una dirección de *Web-site* (<http://www.alcoholics-anonymous.org>) en sus computadoras personales.

El *Website* de EE.UU./Canadá, iniciado en diciembre de 1995, registra más de 10,000 solicitudes de información al mes, y la cifra va aumentando rápidamente. El contenido actual, disponible en español, francés e inglés, es el siguiente: "Archivo informativo de A.A.," que proporciona un resumen de lo que es la Comunidad y una breve historia de A.A. en Norteamérica; direcciones y números de teléfono de las oficinas de servicios generales de otros países; y el folleto "¿Es A.A. para usted?"

El Comité ad hoc de *Web-site* de A.A. de la Junta de Servicios Generales está considerando la posibilidad de incluir el *Web-site* una lista de las oficinas centrales/intergrupos y servicios de contestación telefónica de los EE.UU. y Canadá. Además se ha pedido a las oficinas de servicios generales de todo el mundo que, cuando creen sus propias Páginas de Web, lo notifiquen a la G.S.O. de Nueva York. El comité informa que, con el permiso apropiado, "el usuario del Internet podría conectar nuestro sitio de Web con los de otras O.S.G."

Otro asunto que está bajo deliberación: ¿Se debería incluir en el sitio de Web de A.A. una dirección genérica de *e-mail*? El comité y la Junta de Servicio Mundial de A.A. "están sopesando los aspectos positivos de tener disponible información sobre A.A. en línea y el impacto que podría tener una dirección genérica de *e-mail* en los trabajos ya sobrecargados de la G.S.O."

Comisión de Estudio del Sitio

El presidente de la Junta de Servicios Generales, Jim Estelle (no-alcohólico), ha nombrado una Comisión de Estudio del Sitio de la G.S.O., compuesta por varios custodios y delegados y el gerente general de la G.S.O. La comisión tiene a su cargo la responsabilidad de finalizar el estudio del sitio actual de la Oficina de Servicios Generales. Se presentarán los resultados a la Junta de Servicios Generales.

Relevo de la guardia en el personal de la G.S.O.

Dos empleados que llevaban mucho tiempo trabajando en la Oficina de Servicios Generales—que entre los dos suman casi 40 años de servicio—optaron por jubilarse anticipadamente este verano pasado, y notaremos mucho su ausencia. Son Helen T., que estaba asignada a Servicios de Grupo, y Sarah P., quien servía en el despacho de Instituciones Correccionales, el cual actualmente lo ocupa el nuevo miembro del personal Doug R.

“Disfruté todos los despachos,” dice Helen, nativa de Chicago que se unió a la G.S.O. en septiembre de 1978. “Aunque soy una persona a quien no le gustan los cambios, no obstante me vi a mí misma respondiendo positivamente a los estímulos y las dificultades de la rotación. Me ayudó a satisfacer mis propios requisitos y aguzó mis sentidos. En cada rotación de dos años, acabé modificando lo que había hecho la persona anterior y, en el curso de cada ciclo, pude aprender mucho acerca de la adaptación, entre otras cosas.

“Al igual que en el resto del mundo, la tecnología ha entrado en nuestra Comunidad,” indica Helen. Durante sus 18 años de servicio, ha visto numerosos cambios en la forma en que los miembros se comunican con la oficina. “Al principio lo hacían por carta y por teléfono (y aún es así), pero los faxes y el correo electrónico han entrado en el panorama. Como resultado, este trabajo te mantiene bien alerta, y hasta cierto punto, nunca tuve el lujo de sentir que había completado algo—a diferencia de la época anterior a la G.S.O., en la que trabajaba de enfermera de quirófano, y podía sentir que se había terminado con un caso, al menos en el futuro inmediato.

“Estoy muy agradecida por las oportunidades que he tenido al trabajar para la Comunidad,” dice Helen. “Mi vida se ha beneficiado de muchas maneras. Aunque voy a echar de menos estar en medio de lo que está pasando, espero con ilusión ser miembro de un nuevo grupo base en el área de Ft. Lauderdale, Florida. Aunque se cierra la puerta de mi vida en la G.S.O., me siento entusiasmada por una nueva que se abre. ¡Estoy lista!” Y también lo está, declara ella, su perro caniche de color de plata, cuyo apodo es Jamie Lee “por sus piernas largas.”

Para Sarah P., que llegó a la G.S.O. en 1975, “los 21 años que trabajé allí fueron los más importantes de mi vida.” Igual que Helen, nunca estuvo en una rotación que no le gustara: “Cada una era mi favorita mientras estaba enfrascada en ella. Lo mejor era trabajar con la gente—los amaba sinceramente a todos.”

Sarah, nacida y criada en Cleveland, Ohio, dice que empezó a hacer curas geográficas para su forma de beber mientras estaba en la Universidad de Ohio, y acabó en Nueva York. Durante muchos años vivió en

Park Slope, Brooklyn, y asistía regularmente a las reuniones del Grupo de Discusión Abierta de Slope. Para su jubilación, tiene planes de vivir en Vero Beach, Florida, prácticamente a un tiro de piedra de varios viejos amigos miembros de A.A.

Sarah siente profundamente que “el trabajo de A.A. es de una importancia extraordinaria. Formar parte del equipo de la G.S.O. y del Grapevine era muy fructífero. Allí todos trabajan en algo vital conectado de alguna manera con ayudar a los alcohólicos a recuperarse de una enfermedad mortal. Así que todo está relacionado con llevar el mensaje. Todos los días ocurre algún milagro, si no en el despacho en que yo sirvo, en el de otra persona.”

Muchos de los que asistieron a la celebración del 50 Aniversario de A.A. en Montreal—que fue coordinado por Sarah—se acordarán de su cara sonriente y su amabilidad. Y sus colegas y compañeros de trabajo de la G.S.O. siempre recordarán a Sarah como la “jugadora de equipo” ejemplar.

Este entusiasmo de Sarah lo comparte con creces su sucesor en el despacho de Instituciones Correccionales, Doug R., quien asumió su puesto en junio. Doug nació en Passaic, New Jersey y se crió en el vecino pueblo de Rutherford; dice que “llegó a Manhattan a los 20 años con la idea de ser actor, y vivía en un apartamento de \$45 dólares al mes. “Cuatro años más tarde, se casó con una actriz, Wai, y “tuvimos dos hijos, una niña, Kay-Lin, ahora de 22 años, y un niño, Kai, que tiene 20 años.” Para mantener a su familia y a sí mismo, Doug trabajaba en restaurantes. “Puesto a elegir entre el alcohol y la carrera de actor, elegí el alcohol—algo poco sorprendente dado el hecho de que hay alcohólicos en las dos partes de mi familia. Mi abuelo logró la sobriedad por sí solo. Pero como no tenía un programa, un contexto espiritual para vivir como nosotros tenemos, él estaba lleno de ira, y trataba de calmarla paseando horas y horas de un lado a otro del ático de su casa, como un animal enjaulado.”

Afortunadamente, Doug no siguió los pasos desasosegados de su abuelo. Encontró A.A. en 1979 y, desde entonces, se ha mantenido continuamente sobrio. El estaba estudiando para obtener un título de maestría de asistente social cuando recibió la llamada de la G.S.O. y ahora se siente contento de estar precisamente donde está. “En el curso de una semana, pasan por mi despacho de 130 a 200 cartas de presos,” dice él. “La mayoría contienen solicitudes de literatura, o de ayuda para obtener contactos al salir en libertad, o de ayuda con las reuniones dentro de las prisiones. Muchas son muy alentadoras porque expresan la renacida esperanza y el cauteloso deseo que tienen de poder sentir confianza en alguien o en algo—como A.A.” Doug también tiene la responsabilidad de contestar a la correspondencia de los miembros de A.A. de la región suroeste. “Es interesante ver cuántos de ellos están interesados en

asuntos relacionados con las Tradiciones,” dice él.

Para Doug, “trabajar en la G.S.O. es una oportunidad que sobrepasa cualquier cosa que jamás hubiera podido soñar.”

Cariñosas atenciones para los R.S.G. del Noreste de Ohio

Muchos representantes de servicios generales nuevos salen de sus primeras asambleas de área sintiéndose confusos y poco aptos para el trabajo—razón por la cual, dice Bob McK., de Ohio, muchos “no vuelven nunca a asistir a otra asamblea.”



de “Dentro de A.A.”

Bob, que sirve como delegado suplente del Noreste de Ohio y coordinador del Area 54, dice: “Bien recuerdo sentirme así cuando era R.S.G. Hacía varios años que algunos de nosotros hablábamos acerca de la posibilidad de efectuar una sesión de orientación para los nuevos R.S.G., pero hasta hace tres años, no hicimos nada al respecto.” Tras mucha discusión sobre la duración y el contenido, acordamos celebrar una reunión de 15 minutos justo después de la asamblea de área. Es breve, se va al grano y se habla de los motivos principales de confusión e inquietud.

“Distribuimos una simple Guía de R.S.G. que explica lo que es un R.S.G.; la forma en que A.A. está dividida en regiones, áreas, y distritos; y cuál es la función de la Conferencia de Servicios Generales. Se incluyen algunas “sugerencias” útiles, desde ‘Consigue un padrino de servicio—alguien con experiencia al nivel de área’ hasta ‘Consigue que haya un suplente—no vas a estar allí siempre.’ Y luego tenemos Regla n° 62—No todo el mundo querrá escuchar lo que dices; es decir, no tomes demasiado en serio.”

En una página, dice Bob, “se describen la función y las actividades de nuestros comités de área y se incluye un formulario para que los R.S.G. se puedan inscribir para servir en el comité de su elección. Recomendamos a

todos los R.S.G. que se integren en un comité porque los comités son los que realmente hacen el trabajo de área.”

Además, dice, “los R.S.G. nuevos reciben un paquete de literatura cuando se registran en el área y en la Oficina de Servicios Generales. En el paquete hay un mapa de Ohio, en el que se ve la distribución de los distritos.”

Las clases “han hecho aumentar el porcentaje de los R.S.G. que vuelven a las asambleas generales,” dice Bob. “Pero aun si no fuera así, seguiríamos teniéndolas porque sabemos que sirven para informar mejor a unos cuantos miembros sobre A.A. en su totalidad. Haremos casi todo lo imaginable para atraer al recién llegado a este aspecto del servicio de A.A. que tiene tanta significación para nosotros.”

Instituciones Correccionales

El servicio de A.A. puede tener una enorme significación

“Nos gustaría elogiar los esfuerzos de los voluntarios locales que ayudan en este grupo de prisión,” nos escribe Ken W. en una carta desde Cresson, Pa. “Espero que otras instituciones tengan tanta suerte como nosotros.”

Ken, que sirve como representante de servicios generales de su Grupo *Mountain Top*, nos explica el formato de la reunión: “Tenemos nuestra reunión cerrada de discusión todos los miércoles por la tarde. Los martes por la noche, hacemos una reunión de Pasos en la que utilizamos el Doce y Doce, y leemos un Paso a la semana. Cada persona asistente lee una sección del capítulo y luego tenemos una discusión abierta. Nuestro padrino de afuera Harry G. coordina las reuniones, y eso nos resulta bien. Sacamos mucho provecho de las reuniones.

“Nos ocupamos de los otros asuntos, ser oficial del grupo y todo lo demás,” informa Ken, “según la forma sugerida en las Guías de A.A. de Instituciones Correccionales [disponibles en la G.S.O.]. Hay miembros de A.A. locales que hacen posible todo esto, ya que en la prisión no se nos permite a los reclusos dirigir una reunión. Los voluntarios se turnan para venir cada semana, para que no resulte demasiado pesado para una sola persona. Esto funciona bien para todos los interesados: No se necesitan guardianes para supervisar el grupo—los voluntarios de afuera y los presos se encargan de todos los asuntos [de A.A.]. Nos gusta de esa manera. También hay un grupo local que nos

ayuda a tener literatura a mano. Gracias a todos los A.A. por estar allí. Estamos muy agradecidos.”

Los A.A. “de adentro” y “de afuera” puede que nos parezcamos más de lo que se cree

Algunos de los A.A. asistentes ya habían empezado a llevar reuniones a las instituciones correccionales; otros querían hacerlo pero no sabían qué esperar. Todos los que concurrieron a las Sesión de Compartimiento de Correccionales, efectuada el pasado octubre en Libertyville, Illinois, fueron atraídos por el objetivo del seminario: “informar, idear, apoyar y animar.” No se sintieron decepcionados.

Esa tarde de compartimientos fue organizada por el Comité de Correccionales del Area Norte de Illinois. Steve S., anterior coordinador del comité, dice: “Empezamos con charlas cortas por parte de los cinco miembros del panel, compuesto por el director del programa de la División Correccional de Adultos del Sheriff del Condado del Lago y cuatro miembros de A.A. experimentados en el servicio de correccionales. Luego hubo una sesión de preguntas y respuestas y una abundancia de compartimientos. Todo aquel que había llevado una reunión a una institución carcelaria tuvo una sensación de extraña familiaridad cuando Brian S., uno de los participantes, comentó, ‘Los reclusos y yo nos parecemos mucho. Sigo tratando de encontrar las semejanzas y no las diferencias. Cuando bebemos, lo que hacemos y las consecuencias de lo que hagamos, pueden ser diferentes. Pero tenemos los mismos sentimientos.’”

Randy K. dijo a los A.A. participantes que, “por haber pasado un tiempo considerable en la cárcel, puedo identificarme con la total desesperación y el tremendo temor del futuro. No se me ocurre un sitio mejor para regalarlo a fin de poder guardarlo.” Beth U. dijo que “me resulta muy impresionante el hambre que los reclusos tienen de oír contar historias de sobriedad y recuperación. El compartimiento que hay en las reuniones de la cárcel es muy sincero y profundo.” Y Tim F. expresó los sentimientos de muchos voluntarios de A.A. al decir: “Durante las reuniones en la cárcel, siempre tengo presente el Primer Paso, lo impotentes que somos ante el alcohol... y las trágicas consecuencias de la ingobernabilidad de nuestras vidas. Al final de la reunión, al ir pasando por las numerosas puertas antes de salir al aire libre, siempre siento gratitud para con mi Poder Superior y la Comunidad de A.A. por la libertad que disfruto hoy.”

I.P./C.C.P.

Si quieres formar un comité, fórmalo

Si eres como Cynthia H., representante de servicios generales del Grupo Gratitude de Shelby, North Carolina, te das cuenta de la necesidad de formar un comité para llevar el mensaje de A.A. en la comunidad donde vives, pero a la hora de meterte en el asunto, empiezas a sentirte nervioso respecto al servicio—y “respecto a lo que significan todas esas letras como I.P. y C.C.P. y I.C.,” dice ella.

Cynthia, una A.A. en recuperación desde noviembre de 1993, es enfermera de profesión. “Muchos de los pacientes que visito tienen pancreatitis, anemia aguda, colapso renal y otras enfermedades que son el resultado del alcoholismo,” nos cuenta, “e incluso si los pacientes no manifiestan ningún síntoma, algunos de sus familiares sí los tienen. Así que se me ocurrió varias veces que, sin entrar en detalles acerca de mi recuperación, podría dejarles literatura y hacerle saber que, si querían, podrían obtener la ayuda de A.A.”

El problema: “En nuestro distrito [15, centro sur de North Carolina],” dice Cynthia, “no sabía qué hacer. No teníamos comités de I.P. o C.C.P., así que pasé algún tiempo sin hacer nada. Entonces, en la asamblea general de North Carolina del pasado otoño, conocí a Valerie O’N., miembro del personal de la G.S.O. asignada al despacho de I.P. Le dije que quería formar un comité de I.P./C.C.P. pero no sabía cómo hacerlo y además me sentía nerviosa con solo pensarlo. Ella disipó todas mis dudas. Me inspiró confianza y valor, y me envió un ejemplar del Libro de Trabajo de I.P. y otros materiales útiles, y de pronto estaba lista para empezar.

“Fui a una reunión de distrito y pedí a cualquiera que pudiera contribuir con ayuda a cualquier nivel de servicio que se uniera a mí para formar un comité. Se corrió la voz. Poco a poco los A.A. se presentaron como voluntarios, y muy pronto teníamos formado un comité. Tuvimos un comienzo lento; de hecho, aún estamos sentando las bases, por medio del estudio de la Tradiciones. No obstante, desde el mismo comienzo ha funcionado muy bien, especialmente si se tiene en cuenta que no efectuamos nuestra primera reunión, en mi casa, hasta el pasado agosto. Somos 13, incluyendo al extraordinario cofundador, Evans B., y seguimos creciendo. Al principio pedimos \$57 de fondos al distrito y nos dieron \$100. Con esto pudimos comprar a la G.S.O. un estante para literatura y otros materiales, tales como el vídeo “Bill habla acerca de las Tradiciones,” anuncios de servicio público para la radio y la TV, diversos folletos y otras cosas más.”

Gracias a los esfuerzos del comité en ciernes, informa

Cynthia, "se ha dejado literatura en las bibliotecas, las cortes, las prisiones, las cámaras de comercio, los museos, y las escuelas de todo el distrito—estamos encantados de ver que se recoge la información. Además, se publican los horarios de las reuniones en los periódicos y montamos un puesto en la feria del condado. No fue muy complicado llevar a cabo todo esto. Por ejemplo, cuando se nos invitó a participar en un seminario sobre el alcoholismo y la dependencia de sustancias químicas efectuado en una universidad cercana, simplemente montamos una mesa portátil, atendida por dos voluntarios sonrientes, la llenamos de literatura y nos pusimos a trabajar. Sirve para demostrar que, para formar un comité, no tienes que ser un experto; solo necesitas buena disposición para trabajar, amor y la ayuda de algunos de tus amigos A.A. más experimentados."

Para Cynthia, el trabajo de servicio "ha sido muy divertido y ha enriquecido todas las facetas de mi vida. Mi hijo Adam, de 16 años, y sus amigos han formado un conjunto de rock y suelen reunirse en mi casa. De vez en cuando, alguno de ellos tiene un problema de alcohol en la familia y me siento a hablar con ellos para compartir el mensaje de A.A. y tal vez alguna literatura. Al igual que los trabajos de nuestro comité y todo el trabajo de Paso Doce, afianza mi sobriedad ese día."

I.T.

Tarjetas de afuera unen las orillas

Los voluntarios del programa Unir las Orillas saben por su propia experiencia de recuperación que A.A. funciona, pero muy a menudo no saben si los principiantes a quienes ellos han intentado ayudar a hacer la transición del tratamiento a A.A. de afuera, han logrado mantenerse sobrios. Esta es la razón por la que una reciente carta de Randy M., de St. Louis, Missouri, es especialmente alentadora.

"Todo empezó," escribe Randy, "mientras yo estaba en un centro de tratamiento administrado por el Departamento de Correccionales del Oeste de Missouri. Después de una de nuestras reuniones de A.A. efectuada durante las dos últimas semanas que estuve allí, se nos informó que podíamos llamar a un miembro del comité de Unir las Orillas de nuestra área de residencia, y ellos se encargarían de encontrar a alguien que nos ayudara a ir a nuestras tres primeras reuniones afuera. Bien, estupendo, pero en aquel entonces yo no creía que iba a necesitar ayuda después de salir. No obstante, apunté el número de teléfono del representante de mi área del Este de Missouri.

"Fue una suerte que tuviera ese número de teléfono. Una vez que me encontraba fuera, tenía que ir a las reuniones por dos razones: Primera, asistir a las reuniones era una de las condiciones de mi libertad provisional; y segunda, si no asistía, yo sabía que acabaría donde había empezado... bebiendo y tomando drogas... y de vuelta en prisión. ¡Gracias a Dios por el programa de Unir las Orillas! Llamé a mi representante, quien inmediatamente me puso en contacto con un miembro de A.A. de St. Louis. El me ayudó cuando yo no me podía ayudar a mí mismo—me llevó a una reunión, me presentó a la gente de allí, y me ayudó a superar mis temores."

Han pasado casi dos años desde aquella primera reunión, y Randy dice que no sólo está sobrio sino que participa en el trabajo de Paso Doce del comité de Unir las Orillas del Este de Missouri "para poder devolver algo de lo que se me ha dado. Estoy libre. Soy feliz. Y agradecido al programa de Unir las Orillas porque me dio mi vida en A.A."

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

III Convención Departamental, los días 5 y 6 de octubre de 1996, en San Miguel, El Salvador

Información: Com. Org., 13B Poniente nº 104, Apdo Postal nº 32, San Miguel, El Salvador

VIII Congreso de la Zona A, los días 11 al 13 de octubre de 1996, en Cartagena, Colombia

Información: Com. Org., Apdo. Aéreo 2020, Cartagena, Colombia

I Seminário Cooperação Comunidade Profissional, los días 16 y 17 de octubre de 1996, en Goiania, Goiás, Brazil

Información: Com. Org., Av. Golas 112-Sala 506, CEP 74010-010, Goiania, Goiás, Brasil

25 Años de la Llegada del Mensaje, los días 18 al 20 de octubre de 1996, en Patzcuaro, Michoacán, México

Información: Com. Org., Calle Lloreda 23, Apdo. Postal 349, Patzcuaro, Mich., México

XI Congreso del Area de Colima, los días 18 al 20 de octubre de 1996, en Cuauhtémoc, Colima

Información: Com. Org., Aquiles Serdán, nº 90, Colima, Colima, México CP 28000

II Convención Hispana de Pennsylvania, los días 25 y 26 de octubre de 1996, en Philadelphia

Información: Com. Org., Box 14027, Philadelphia, PA 19122

VII Congreso del Condado Norte de San Diego, los días 15 y 16 de noviembre de 1996, en Vista, California

Información: Com. Org., Mission Rd. #160, San Marcos, CA 92069

XIII Congreso del Valle de Coachella, los días 15 al 17 de noviembre de 1996, en Palm Springs, California

Información: Com. Org., Box 2692, Indio, CA 92202

XIII Convención de Area, los días 23 y 24 de noviembre de 1996, en Guatemala, Guatemala

Información: Com. Org., 27C. "A" 10-27, Zona 13, Colonia La Libertad, Guatemala, Guatemala

I Convención Nacional de Cuba, los días 28 al 30 de noviembre de 1996, en Habana

Información: Com. Org., Apdo Postal 1932-10100, Habana, Cuba

Roundup Las Vegas, los días 28 al 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1996, en Las Vegas, Nevada

Información: Com. Org., Box 3460, Las Vegas, NV

IV Encuentro Internacional de Nuevos y Veteranos, los días 28 al 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1996, en New York

Información: Com. Org., Box 182, Portchester, NY 10573

X Convención de Nueva Jersey, los días 29 y 30 de noviembre de 1996, en Jersey City, New Jersey

Información: Com. Org., 1165 Rt. 22 W. 147, N. Plainfield, NJ 07060

IV Congreso del Area del Valle del Sol, los días 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1996, en Phoenix, Arizona

Información: Com. Org., 2401 N. 32nd St., Suite #9, Phoenix, AZ 85008

Reunión de Servicios Generales, los días 10 al 12 de enero de 1997, en Lagos de Moreno, Jalisco, México

Información: Com. Org., Privada Emiliano Zapata n° 7, Lagos de Moreno, Jal., México, CP 47400

XXI Reunión de Oficinas Intergrupales, los días 21 al 23 de marzo de 1997, en Monterrey, Nuevo León, México

Información: Com. Org., Cuauhtemoc 732 Sur Altos, Apdo. Postal 2468, Monterrey, NL, México CP 64000

II Convención Centroamericana y Panamá, los días 27 al 29 de marzo de 1997, en San Pedro Sula, Honduras

Información: Com. Org., 1ra Calle 2 y 3 Avda. N.E. Barrio Barandillas, Apdo. Postal 893, San Pedro Sula, Honduras

I Convención Nacional del Perú, los días 25 al 29 de julio de 1997, en Huaraz, Perú

Información: Com. Org., Apartado 215, Hurráz, Ancash, Región Chavin, Perú

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *diciembre, enero y febrero*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *31 de octubre*, a más tardar, la fecha límite para la edición navideña de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19 _____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina): _____